Cronica, Relación Copiosa y Verdadera de los Reynos de Chile del cronista Jeronimo de Bibar (de 1558)

Los capítulos sobre la Región de Atacama, en los inicios de la Historia de Chile, Octubre de 1540.

Gerónimo de Bibar es uno de los cronistas más relevantes para el estudio de los inicios de la invasión y conquista española en Chile. Su obra, escrita en el siglo XVI y fechada en 1558, inicia su relato con la expedición de Pedro de Valdivia, quien en 1540 ingresó a los territorios que posteriormente conformarían Chile. Bibar es el primero en dejar constancia escrita con una fecha exacta de la toma de posesión del valle de Copiapó, el 26 de octubre de 1540. Su localización exacta es incierta; suponemos que pudo realizarse en Chamonate o, como proponía don Oriel Álvarez, en el sector de borde rio, en las cercanías de lo que fue Sali Hochschild y donde hoy se encuentra el Mall Plaza Copiapó. Otra característica destacada de Bibar es la riqueza de sus descripciones sobre el clima, el hábitat y las costumbres de las comunidades indígenas. Incluso señala diferencias entre las formas de hablar de los habitantes de Copiapó y del Huasco. La *Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile* fue concluida por Jerónimo de Bibar el 14 de diciembre de 1558. Sin embargo, permaneció como manuscrito durante siglos y, aunque existen referencias a ella desde el siglo XVII, no llegó a formar parte de las fuentes habitualmente consultadas por los historiadores del siglo XIX y comienzos del XX. Su primera publicación se realizó recién en 1966, gracias al Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, con una transcripción paleográfica del profesor Irving A. Leonard y una introducción de Guillermo Feliú Cruz. El manuscrito original se conserva actualmente en The Newberry Library, en Chicago, Illinois. Posteriormente, Leopoldo Sáez-Godoy preparó una nueva edición, publicada en Berlín en 1979, que corrigió diversos errores de transcripción de la versión de Leonard. La obra también ha sido objeto de estudio por parte del Premio Nacional de Historia Mario Orellana y ha contado con ediciones destinadas a un público más amplio, como la preparada por Ángel Barral Gómez, publicada originalmente en 1988.

En este breve ensayo hemos seleccionado diversos pasajes del cronista referidos a los territorios que hoy corresponden a las tres provincias de la Región de Atacama, Están primero en Castellano antiguo y luego convertidas al español actual, poniéndolos así a disposición de los lectores de la región.

Capitulo XI, Que trata de la constelación y tenple del despoblado de entre Atacama y Copiapó (Provincia de Chañaral)

Porque el invierno se comienza entrando el mes de abril, y dura fasta en fin de junio. Y el verano / es desde todo el mes de julio fasta setiembre. El estio, desde el mes de otubre hasta todo el mes de diciembre. Y el otoño desde todo el mes de henero hasta todo el mes de março.n Y estos cuatro tiempos – que se contienen en vn año de tres en tres meses cada uno.

Y al fin d' este despoblado, diez y ocho leguas por andar d' el, estaba vn valle chico con poca agua clara y dulce, que Dios fue servido de darla allí. Pareçe cosa milagrosa, porque no tiene sytio para manar ni venir de parte alguna. Es vn sitio de valle que terna de longitud vn tiro de arcabuz y terna un tiro de piedra de ancho. Tiene carriços y yerva verde y serrajas, tiene algunos algarrobos y chañares salido de aquel agua. Atemorizase lo demás quando le miran. Aquí rreposamos dos días, y pareçionos qu' estábamos rribera de Guadelquevi. En este vallezico tenían poblados los yngas, señores del Cuzco y del Piru, quando heran señores d'estas provincias de Chile. Y los que estaban en este valle rregistravan el tributo que por allí pasava: oro y turquesas y otras cosas que trayan d' estas provincias de Chile. Y biuian aquí solo para este efeto.

D' este valle que dicen " El Chañar fasta el valle de Copiapó ay dieziocho leguas de buen camino, llano y sin çienaga ni agua. … Ay en este despoblado muchos metales de todo jenero: qu' es plata e cobre y estaño, alunbres y cardenillo almagra, ay mucho piedaçufre, salitre, ay grandes salinas. E no abita en este desoblado cosa biua.

En la costa de la mar abitan algunos indios barbados. Abitan en algunos puertos o caletas. Sustentanse del pescado.

Capitulo XII, que trata de la entrada qu' el general Pedro de Badiuia hizo en el Valle de Copiapo, y de lo que allí le sucedió. (Toma de Posesión)

En jueves XXVI días del mes de octubre del año de nuestra salud de mil y quinientos quarenta , ante un escribano del rey que en rreal venia, el general tomo posesión en nombre de su majestad. Hizo las diligencias que en tal caso se requerian, que son çiertas cirimonias hechas en esta forma: armado el general de todas armas, y su adarga

enbraçada en el braço syniestro, y la espada en su mano derecha y alta, cortando rramas, y levantando çiertas piedras, moviéndolas de vna parte a otra, diciendo en alta boz

que emprendía y emprendió y tomava y tomó poseción en aquel valle de Copiapo en nonbre de su majestad, ansy de aquel valle y indios d' el, como de toda Ese valle de indios como de toda la gobernación que de allí en adelante tenían, y que si alguna persona p personas / avia que se lo contradixiese o defendiese ,qu' el se mataria con tal persona o personas. Y para efetuarlo salió a vn campo que vezino tenia a esperar al que quisese salir, diciendo que lo defendería lo que dezia con su persona y armas a pie y a cavallo, como demandárselo quisiesen, y si necesario fuese, perdería la vida en seruicio de / Dios y de su magestad, y pidiolo por fe y testimonio del escrivano, el que asy se lo dio"

Capitulo XVII q' trata del Ualle de Copiapo y d' las cofas q' ay en este valle (Provincia de Copiapó)

Este valle d' Copiapo q' es el principio d' esta goubernacion de Chile. Y porque en el tomo el general Pedro de Bauldivia la posesión en nombre de fu magestad.

Este ualle de las syerras nevadas, de donde procede, fastala mar tiene de conpas las quince leguas, como tengo dicho. Tiene de ancho vna legua y en partes/ más. Corre por este valle vn rrio pequeño, que basta rregar sementeras los naturales que en el ay (que en esta sazón avia mil yndios). Este rrio antes que entre entre en la mas se sume, y junto a la costa torna salir.

En este valle no llueve, sino ay aquellas neblinas, que ya tengo dicho, cuando es el invierno.

Dase mayz, e tan grandes y gruesas / las cañas, que ninguna provincia de las que yo e visto darse tan bien como en este valle… / Es muy buen mayz Danse frisoles e papas e quinoa (qu' es esta quinoa es vna yerva como bledos. Lleva vnos granitos e vna espiga o dos o tres, que da/ en los cogollos que lleva … Y los granitos que digo son a manera de mostaza … Es buen mantenimiento para ellos).

Dase en este valle algodón. Andan los yndios bien vestidos de algodón y de lana de ovejas que tienen.

Ay minas de plata, cobre y de otros muchos metales. / Ay yelso. Ay turquesas muy finas.

Los arboles que ay en este valle son algarrobas e dan muy buen fruto. Y aprovechase d' el los naturales, como tengo dicho. Ay Chañares, ay calçes.

Capítulo XIX

Que trata del valle del Guasco, de las cosas que tiene, de los indios y de sus costumbres (Provincia de Huasco)

Del valle de Copiapó hasta el valle del Guasco hay treinta leguas. Es del temple de Copiapó. Pasa por él un río mayor que el de Copiapó. Es un valle más ancho, aunque, desde que el río entra en la mar, va recogido y tiene poco ancho el valle.

Tenía este valle, en esta sazón, ochocientos indios. Había en él dos señores que se llamaban Sangotay; este era el principal señor.

Hay los árboles que en el valle de Copiapó tengo dicho, que son algarrobos, chañares, sauces y de aquellos cardones. Fueron conquistados por los ingas.

Andan bien vestidos de lana y de algodón, aunque no se coge mucho. Y hasta este valle es la tierra donde no llueve, desde Tumbes, como tengo dicho.

Cógese maíz, frisoles, quinoa y una manera de calabazas, salvo que son redondas y grandes. Son verdes y amarillas cuando están maduras; hacen corteza y tiénense todo el año en casa. Es buen mantenimiento. Cógese por las acequias.

Hay hierbas de nuestra España, que son cerrajas, apio, hierba mora, llantén, verbena y de otras maneras de hierbas.

Estos indios difieren de la lengua de Copiapó como vizcaínos y navarros.

Sus armas son las galgas que tengo dicho, aunque estas galgas son generales entre todas las naciones de los indios.

No tienen ídolos ni casa de adoración. Los ritos y ceremonias de estos indios son los de Copiapó.

Es gente de buen cuerpo y belicosos; ellas, de buen parecer.

Sus fiestas y regocijos son juntarse, y allí beben del vino que hacen en [lectura dudosa]. Embriagarse lo tienen por deshonra. Es general.

Traducido al español actual

Jerónimo de Vivar

Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile

Capítulo XI

Que trata del clima y las características del despoblado situado entre Atacama y Copiapó (actual provincia de Chañaral)

El invierno comienza al entrar el mes de abril y dura hasta finales de junio. El verano se extiende desde el comienzo de julio hasta septiembre. El estío comprende los meses de octubre, noviembre y diciembre; y el otoño, los meses de enero, febrero y marzo.

Estas son las cuatro estaciones del año, cada una de las cuales dura tres meses.

Al final de este despoblado, cuando quedaban dieciocho leguas por recorrer, había un pequeño valle con poca agua, clara y dulce, que Dios quiso conceder a aquel lugar. Parece algo milagroso, porque el sitio no tiene condiciones para que el agua brote allí ni para que llegue desde algún otro lugar.

Es un pequeño valle que tendrá aproximadamente la longitud de un tiro de arcabuz y una anchura equivalente a un tiro de piedra. Hay carrizos, hierba verde y cerrajas, además de algunos algarrobos y chañares que han crecido gracias a aquella agua. Al contemplar el resto del territorio, uno se siente sobrecogido por su aspecto desolado.

Aquí descansamos durante dos días y nos pareció que estábamos a orillas del Guadalquivir.

En este pequeño valle habían establecido un asentamiento los incas, señores del Cuzco y del Perú, cuando dominaban estas provincias de Chile. Quienes vivían allí se encargaban de registrar los tributos que pasaban por el lugar: oro, turquesas y otros productos que se llevaban desde estas provincias chilenas. Habitaban allí únicamente para cumplir esa función.

Desde este valle, llamado **El Chañar**, hasta el valle de Copiapó hay dieciocho leguas de buen camino, llano y sin pantanos ni agua.

En este despoblado existen yacimientos de minerales de muchas clases: plata, cobre y estaño; alumbres, cardenillo y almagre. También hay abundante piedra de azufre, salitre y grandes salinas. En este territorio despoblado no habita ningún ser vivo.

En la costa del mar viven algunos indígenas barbados, establecidos en ciertos puertos o caletas. Se sustentan de la pesca

Capítulo XII

De la entrada que el general Pedro de Valdivia hizo en el valle de Copiapó y de lo que allí sucedió (Toma de Posesión)

El jueves 26 de octubre del año de Nuestro Señor de 1540, ante un escribano del rey que venía con la expedición, el general Pedro de Valdivia tomó posesión del territorio en nombre de Su Majestad.

Realizó los actos que se requerían en tales circunstancias, consistentes en determinadas ceremonias que se efectuaban de la siguiente manera: el general, armado con todas sus armas, llevaba el escudo sujeto al brazo izquierdo y sostenía la espada en alto con la

mano derecha. Con ella cortaba ramas y, además, levantaba algunas piedras y las trasladaba de un lugar a otro, mientras proclamaba en voz alta:

«Que emprendía y emprendió, y tomaba y tomó posesión de aquel valle de Copiapó en nombre de Su Majestad, tanto de aquel valle y de sus indígenas como de toda la gobernación que se extendía desde allí en adelante. Y que, si alguna persona o personas se opusieran o intentaran impedirlo, él se enfrentaría a ellas».

Para demostrarlo, salió a un campo cercano y se dispuso a esperar a quien quisiera desafiarlo. Declaró que defendería con su persona y sus armas lo que acababa de proclamar, a pie o a caballo, según se le exigiera, y que, si fuera necesario, perdería la vida al servicio de Dios y de Su Majestad. Solicitó que el escribano dejara constancia oficial de estos actos, y este le otorgó el correspondiente testimonio.

Capítulo XVII

Del valle de Copiapó y de las cosas que hay en él (Actual provincia de Copiapó)

El valle de Copiapó constituye el comienzo de esta gobernación de Chile. Fue allí donde el general Pedro de Valdivia tomó posesión del territorio en nombre de Su Majestad.

Este valle se extiende desde las sierras nevadas, de donde nace el río, hasta el mar, a lo largo de unas quince leguas, como ya he señalado. Tiene aproximadamente una legua de ancho, aunque en algunos sectores es más amplio.

Por el valle corre un río pequeño, suficiente para regar los cultivos de los habitantes indígenas, que en aquel tiempo eran unos mil. Antes de llegar al mar, el río desaparece bajo tierra y vuelve a salir cerca de la costa.

En este valle no llueve. Durante el invierno se producen aquellas neblinas que ya he mencionado.

Se cultiva maíz, cuyas plantas crecen con tallos tan altos y gruesos que, según mi experiencia, ninguna otra provincia que he conocido lo produce tan bien como este valle. Es un maíz de muy buena calidad.

También se cultivan frijoles, papas y quinoa. Esta última es una planta parecida a los cenizos, que produce pequeños granos agrupados en una o varias espigas situadas en la parte superior de la planta. Sus semillas son semejantes a las de la mostaza y constituyen un buen alimento para los habitantes.

En este valle también se cultiva algodón. Los indígenas visten buenas prendas confeccionadas con algodón y con lana de los animales que crían.

Hay minas de plata, cobre y muchos otros metales. También existe yeso y se encuentran turquesas de gran calidad.

Entre los árboles del valle destacan los algarrobos, que producen excelentes frutos y de los cuales los habitantes obtienen provecho, como ya he señalado. También hay chañares y otros árboles cuyo nombre aparece transcrito en el original como «calçes», por lo que no es posible identificarlo con seguridad a partir de este fragmento.

Capítulo XIX

Del valle del Huasco, de sus características, sus habitantes indígenas y sus costumbres (Actual provincia del Huasco)

Desde el valle de Copiapó hasta el valle del Huasco hay treinta leguas. Su clima es semejante al de Copiapó. Por él corre un río más caudaloso que el de Copiapó. El valle es más ancho, aunque se estrecha en el sector donde el río desemboca en el mar.

En aquella época, este valle tenía unos ochocientos habitantes indígenas. Había en él dos señores que, según el texto, se llamaban Sangotay; este era el principal señor.

En el valle crecían los mismos árboles que he mencionado al describir Copiapó: algarrobos, chañares, sauces y una especie de cactus que el cronista denomina «cardones». Sus habitantes habían sido conquistados por los incas.

Vestían buenas prendas de lana y algodón, aunque no se producía mucho algodón en la zona. Según el autor, desde Tumbes hasta este valle se extendía la región donde no llovía, como ya había señalado anteriormente.

Cultivaban maíz, frijoles, quinoa y una variedad de calabazas redondas y grandes. Cuando maduraban, eran verdes y amarillas. Desarrollaban una corteza dura que permitía conservarlas durante todo el año en las casas. Constituían un alimento importante y se cultivaban mediante el riego por acequias.

En la región crecían también hierbas conocidas en España, como cerrajas, apio, hierba mora, llantén, verbena y otras variedades.

La lengua de estos indígenas era diferente de la de los habitantes de Copiapó, del mismo modo que, según la comparación del cronista, el habla de los vizcaínos difería de la de los navarros.

Sus armas incluían las llamadas «galgas», descritas anteriormente por el autor. Según él, estas armas eran comunes a los distintos pueblos indígenas.

No tenían ídolos ni casas destinadas a la adoración. Sus ritos y ceremonias eran semejantes a los de los habitantes de Copiapó.

El cronista los describe como personas de buena complexión física y belicosas, y señala que las mujeres eran de buen parecer.

Sus fiestas y celebraciones consistían en reunirse y beber una bebida fermentada que elaboraban. El nombre de esta bebida no puede establecerse con seguridad a partir del fragmento transcrito, pues la lectura del original es dudosa. Según el autor, consideraban una deshonra embriagarse, y afirma que esta costumbre era general.